



HACIA UNA NUEVA CONVIVENCIA URBANA

*Sergio Torretti Costa, Presidente
Cámara Chilena de la Construcción*

Chile vive una crisis de planificación urbana. Esta se refleja, por ejemplo, en vecinos que sienten amenazadas sus condiciones de vida por la construcción de edificios, creciente tensión entre comunidades y empresas inmobiliarias, notable descoordinación en la gestión urbana, escasez relativa de suelo, más dificultades para ejecutar proyectos, limitaciones a la oferta de viviendas y mayor segregación social.

En el centro de este grave problema está el sistema y los instrumentos para planificar el desarrollo de las ciudades, obsoletos e ineficientes. Por eso creemos que hay que pasar de las denuncias a la acción, revisando y modificando el marco normativo que regula estas materias. Tenemos que avanzar hacia una nueva convivencia urbana. Y como gremio queremos aportar a ese desafío.

A nuestro juicio, el primer paso es que se reconozca que las ciudades crecen y que deben poder adaptarse a las necesidades y expectativas no solo de los actuales residentes de los barrios. También de las nuevas familias, que sueñan con que comunas bien localizadas y dotadas de infraestructura, servicios, equipamiento y espacios públicos, no los rechacen, sino que los acojan.

Luego, proponemos tres ejes de acción fundamentales: cambiar el modo en que hoy se elaboran los planes reguladores para generar miradas de conceso de largo plazo a partir de más y mejor participación ciudadana; asegurar una adecuada coordinación a nivel comunal, intercomunal y metropolitana y entre los

organismos que actúan sobre el territorio, y crear gobierno metropolitano donde corresponda.

Como Cámara Chilena de la Construcción -y más allá de cualquier caricatura que se haga sobre nuestra labor- hemos trabajado por años para contribuir al debate de estas materias y buscarles soluciones. Por ejemplo, propusimos las bases para una política nacional de desarrollo urbano, profundizamos la idea de que los desarrollos inmobiliarios mitiguen las externalidades que provocan, realizamos propuestas para densificar las zonas aledañas a las estaciones de Metro y para reconvertir áreas deterioradas y estamos identificando la provisión de infraestructura urbana básica en un número creciente de barrios. Todos temas que hemos expuesto públicamente a autoridades, académicos y la comunidad en múltiples seminarios.

Como sector privado postulamos que se necesitan reglas claras y estables para el desarrollo del país. Pues bien, con la misma convicción sostenemos que si tales reglas ya no reflejan el consenso necesario para una vida en sociedad lo más armónica posible, estas deben debatirse y actualizarse sobre la base del diálogo, las consideraciones sociales, el conocimiento técnico y el bien común.

La responsabilidad de avanzar hacia una nueva convivencia urbana es de todos y todos debemos estar disponibles para aportar en este impostergable desafío.